

[www.promoconcert.es](http://www.promoconcert.es)

sólo  
Promoconcert  
2010 - 2011

# Johann trauss

*Strauss Festival Orchestra*

La gira más famosa de Europa

Más de 3 millones  
de espectadores

20 años de  
éxito



*Gran Concierto de Año Nuevo*

## GRAN CONCIERTO DE AÑO NUEVO

Inspirado en la tradicional cita musical que cada año se celebra en Viena, vuelve a España, tras el éxito de ediciones anteriores, el Gran Concierto de Año Nuevo con una atractiva selección de los mejores valeses, polcas y marchas de Johann Strauss.

La Strauss Festival Orchestra interpreta títulos tan conocidos del músico austriaco, considerado el rey del vals, como *Napoleón*, *Fiesta de las flores*, *Klipp Klapp*, *El vals del emperador* o *Champagne*. No faltará el vals más célebre de todos, *El Bello Danubio azul*, ni la marcha *Radetzky* que, acompañada por las palmas del público, suele cerrar la velada.

Más de 3.000.000 de espectadores han disfrutado y han aclamado a la producción Strauss Festival Orchestra por toda Europa después de 20 años de éxito: en el Musikverein de Viena, Concertgebouw de Amsterdam, la Philharmonie de Berlín, el Musikhalle de Hamburgo, el Auditorium Parco della Musica de Roma, el Gran Teatre del Liceu o el Palau de la Musica de Barcelona, el Teatro Real y el Auditorio Nacional de Música de Madrid, etc. El ballet, con estilizadas coreografías y luminosos vestuarios, restituye un aspecto esencial a aquellas compases musicales concebidas para acompañar la danza.

El concierto constituye uno de los momentos culminantes de la temporada musical de Promoconcert, no sólo por el extraordinario clima festivo que rodea a este espectacular programa sino también por la enorme participación de un público que, año tras año, acude entusiasta al concierto para festejar la llegada del nuevo año.

## MÚSICA

Después de más de un siglo de vida, la música característica de la Viena imperial decimonónica ha adquirido en los últimos años un prestigio inusitado y ha encontrado en la celebración del año nuevo un lugar preponderante para su culto. Las grandes salas de concierto y teatros de Europa se pueblan por estas fechas del entusiasmo y el aplauso que despierta el contagioso ritmo de valeses, marchas y polcas que hicieron época.

Impuesto sobre todo a partir de la enorme audiencia que cada año sigue por televisión, desde todos los rincones del continente, el concierto televisado de la Orquesta Sinfónica de Viena, este programa se ha establecido definitivamente en las principales ciudades europeas —al igual que en la capital austriaca— como un espectáculo insustituible, en torno a las centelleantes festividades con las que se celebra el cambio de año. Naturalmente sin las pretensiones de «arte mayor» que orientaron la creación de aquellos prominentes compositores que florecieron en el ámbito vienés (baste recordar los nombres de Haydn, Schubert, Beethoven, Brahms, Bruckner o Mahler), aunque la llamada «música de salón» acabó convirtiéndose, con el correr del tiempo, en cabal «música de concierto», como uno de los grandes emblemas de la atmósfera encantadora de la corte de Francisco José, tanto o más que su legendaria esposa, la Emperatriz Elisabeth de Wittelsbach (Sissi).

Aunque quizá pueda resultar sorprendente el notable interés actual por esta música — tan ligada a una época y a una moda en extremo distante de la nuestra—, hoy resultaría inconcebible una apertura de año sin el ya clásico «Gran Concierto de Año Nuevo», que ha asociado en forma definitiva los brindis y los fuegos artificiales a valeses inolvidables como *En el bello Danubio Azul*, *Cuentos de los Bosques de Viena*, *Vals del Emperador*, o a la inefable *Marcha Radetzky* que cierra habitualmente el programa, acompañada a palma batiente por el público.



## STRAUSS FESTIVAL ORQUESTRA

La destacada trayectoria que distingue a la Strauss Festival Orchestra, ha sido forjada a través de innumerables y exitosas presentaciones en las temporadas europeas de conciertos, a través de las cuales ha tenido el privilegio de difundir de un modo excepcional el tradicional «Gran Concierto de Año Nuevo», acercando la maravillosa música de Johann Strauss a un público cada vez más amplio y entusiasta.



Los grandes éxitos conseguidos en los principales auditorios europeos como el Concertgebouw de Amsterdam, el Gewandhaus de Leipzig, la Philharmonie de Berlín, el De Doelen de Rotterdam, el Musikhalle de Hamburg, el Auditórium Parco della Musica de Roma, el Auditórium de Milano, el Auditorio Nacional de Música de Madrid, el Palacio Euskalduna de Bilbao, el Palau de la Musica e l'Auditori de Barcelona, el Bozart de Bruselas, son prueba de la gran importancia de esta orquesta.

Integrada por profesores y solistas de la mayor calificación musical y profesional, la Strauss Festival Orchestra ha sabido mantener vivas las expresiones artísticas típicamente vienesas, despertando el interés de las más exigentes audiencias del continente. Sin olvidar el espíritu jovial y festivo que anima la música de los Strauss, el rigor estilístico con el que esta orquesta enfoca habitualmente sus interpretaciones no es obstáculo para que haga aflorar a lo largo del espectáculo la más variada gama de recursos expresivos, desde los más nobles y sentimentales hasta los más jocosos y humorísticos.

A sus cualidades puramente musicales, conducidas con habilidad y experiencia desde el podio por la versátil batuta de su director, se suman la encantadora dulzura de su soprano solista y la elegante plasticidad del grupo de baile. Todo, en conjunto, hace de esta compañía artística un instrumento ideal para convertir este concierto en un acontecimiento inolvidable.

## Strauss Festival Ballet

Emparejado en igual nivel musical y profesional al de los miembros que componen la Strauss Festival Orchestra, el Strauss Festival Ballet le ha conferido un cariz definitivamente original al «Gran Concierto de Año Nuevo».

En efecto, al dotar al programa de un verdadero carácter escénico, a través de estilizadas coreografías y luminosos vestuarios especialmente creados para ilustrar algunos de los números musicales, el ballet restituye de algún modo una parte esencial a aquellas composiciones que fueron concebidas precisamente para acompañar la danza.

Resultan infaltables en el espectáculo diversos números en los que la fantasía echa a volar, ya de la mano de los vaporosos y sugestivos atuendos, ya del frenesí y de la sensualidad de los movimientos de las parejas de baile e, incluso, de la aparición de personajes que ilustran singularmente las escenas de la caza o del brindis —por ejemplo— con un desembozado sesgo paródico.



## LA FAMILIA STRAUSS

Sin duda alguna, fueron los varios representantes de la familia Strauss los nombres que adquirieron mayor trascendencia en esta especialidad. El patriarca del clan, Johann Strauss I (1804-1849), justamente llamado el «Padre del Vals», fue quien confirió a esta danza su estética precisa (aunque no debe olvidarse tampoco a Josef Lanner) y, con la creación de su propia orquesta, quien le dio enorme impulso, convirtiéndola así en la música de salón por excelencia.

Tempranamente, su prodigioso manejo del violín y su infalible instinto musical hicieron de él el gran favorito de las fiestas vienesas, en las que fue consagrado como un verdadero príncipe de las artes. Autodidacta, fue desarrollando su instinto musical a través de los músicos profesionales que tocaban en la taberna que sus padres tenían en Viena, llegando a convertirse en uno de los músicos austriacos más famosos de su tiempo.

Su carrera musical comenzó prácticamente en el año 1823, como integrante del trío de violinistas que trabajaba con Josef Lanner, pero, cuatro años después, se decidió a afrontar su propio camino, fundando un grupo propio. Sus composiciones tuvieron una aceptación inmediata y, así, llovieron sobre él las oportunidades para tocar en las típicas tabernas vienesas. Luego llegaron los mejores años, en contratos, viajes al extranjero y reconocimiento, alcanzando la cima de la música austriaca y convirtiéndose en una celebridad allende las fronteras de la tierra natal.

En el año 1834 es nombrado director de música del Primer Regimiento de Ciudadanos de Viena, con lo que el apoyo popular le era absoluto. En 1846 se crea especialmente para él el título de Director Musical de Baile de la corte austro-húngara y, tres años más tarde, compuso su obra más representativa: la «Marcha Radetzky», en honor al anciano y exitoso mariscal del ejército imperial.

Luego de la notoria celebridad alcanzada en su período de esplendor y de haber sabido transmitir la afición por el vals más allá de las fronteras austriacas, contagiando a los públicos de Alemania, Países Bajos, Francia o Inglaterra, una imprevista enfermedad nerviosa le obligó a abandonar la actividad de conciertos y a llevar una vida retirada y estrecha. Johann Strauss murió el 25 de septiembre de 1849 en Viena. Tenía apenas 45 años, pero ya había difundido el fervor y la pasión popular por su género musical favorito: el vals.

El mayor de sus tres hijos, Johann Strauss II (1825-1899), fiel a la línea impuesta por su padre (y a despecho de sus deseos, ya que éste quería para sus hijos un destino mejor que el humilde final en el que había concluido su carrera musical), se hizo merecido acreedor del apodo de «Rey del Vals» y verdadero sucesor de su eminente progenitor. En efecto, tanto por

sus incuestionables cualidades musicales como por su capacidad para fundar y gestionar diversas orquestas con un concepto verdaderamente empresarial, logró multiplicar la actividad de conciertos a un ritmo inconcebible en aquella época y difundir el género por el extranjero hasta lo inimaginable, teniendo en cuenta las condiciones de la época. Así, llegó a actuar en ciudades tan lejanas como por entonces podían estarlo San Petersburgo en Rusia o Edimburgo en Escocia, e incluso llegó a hacer giras por los Estados Unidos de América, en 1872.

Desde el momento de su triunfal debut (que su padre quiso evitar por todos los medios, por una mezcla de celos y de deseos de orientarlo en otra dirección profesional), la figura de Johann Strauss II se agigantó definitivamente, y su popularidad ya no se detuvo sino hasta coronarse como «Rey del Vals», corona que, luego de la muerte de su padre, no había otro que pudiera ceñirla. Johann, con gran tacto, fusionó su orquesta con la su padre y, en poco tiempo, estableció toda una organización de conciertos, en la que no faltaban instrumentistas, copistas, cantantes, arregladores, agentes de prensa e, incluso, directores asistentes, para veladas en las que Strauss debió contar hasta con tres orquestas tocando simultáneamente en diferentes salones de baile. Josef Strauss (1827-1870) y Eduard Strauss (1835-1916) no le fueron en zaga al primogénito y, al igual que Johann padre e hijo, los menores de la familia produjeron una cantidad considerable de exitosas páginas musicales.

El impresionante catálogo de los Strauss registra más de doscientas cincuenta obras de Johann I, más de quinientas de Johann II, y cerca de trescientas de Josef y Eduard, cada uno. Algunas de las más memorables fueron escritas en colaboración, como la celeberrima Pizzicato-Polka firmada por Josef y Johann. Según las generales de la ley, la fama hubo de proporcionarles éxito profesional y, a partes iguales, también envidias y recelos. Es sabido que Johann II sufrió de lo primero cuando, fatigado por exceso de actividad, debió ceder temporalmente la dirección de la orquesta a Josef (a la sazón ingeniero), y éste fue aplaudido y considerado como el más talentoso de los tres. Los recelos de todos se hicieron públicos cuando, cumpliendo el mandato de sus hermanos, Eduard quemó en 1906 toda la biblioteca con los arreglos de la Orquesta Strauss.

Con los conflictos sociales y políticos que, en las postrimerías del siglo, preanunciaron la Primera Gran Guerra, comenzó a desvanecerse la atmósfera en la que germinó el arte de la familia Strauss y la de un país entero. Aún así, más allá de las contingencias de la época, las semillas de esta música ya se habían dispersado y germinado hacia los cuatro vientos, alcanzando una universalidad que, como puede comprobarse todavía hoy, han hecho del suyo un legado imperecedero.